

EDICION PRIVADA
MIGUEL ALEMAN VELASCO
Diciembre 1991

Cuando el mundo rompió sus barreras

Miguel Alemán Velasco

Artículos escritos entre 1963
y 1966 por el Lic. Miguel
Alemán Velasco, publicados
en la revista **Siempre!**

Prólogo



Algunos años después de mi ingreso a la Facultad de Derecho llegó a las calles de San Ildefonso un alumno llamado Miguel Alemán Velasco. Su fama de hijo de ex presidente inundó el barrio universitario. Su modestia y sencillez le permitieron navegar sin naufragios durante toda la singladura estudiantil. Abí lo conocí de lejos.

Lo conocí de cerca cuando, más tarde, viajamos juntos a Cabo Cañaveral para asistir al lanzamiento de John Glenn, el primer norteamericano puesto en órbita. En ese momento se iniciaba una relación profesional mantenida hasta la fecha y una amistad fraternal que habrá de durar seguramente, mucho tiempo más.

Durante tres décadas aprendí mucho del ejemplo de Miguel Alemán Velasco. Ha fortalecido su voluntad para alcanzar las metas que se ha propuesto en la vida. La última, la de llegar, por el voto de los veracruzanos, a un sillón del Senado de la República; la logró gracias a una campaña política ejemplar. Sus primeras semanas en la Cámara Alta auguran un desempeño eficaz, producto de la solidez que dan la experiencia y el estudio.

Recuerdo el día en que ingresó al brillante e insólito grupo de escritores y periodistas que sólo José Pagés Llergo pudo mezclar para hacer de la revista Siempre! un caso único en el periodismo mundial. El día en que Miguel Alemán Velasco inició sus colaboraciones en ese periódico, le escribí abí un artículo cuyo contenido sigue siendo vigente:

“A los 31 años de edad Miguel Alemán, hijo de un ex Presidente de la República, ha vivido varias vidas. Dos, fundamentalmente: la que la gente cree que vive y la que en realidad ha vivido.

Dueto de inquietudes que lo impulsan desde niño a cultivarse, a estudiar, a buscar formas de expresar sus sentimientos y comunicar a los demás el producto de sus trabajos, ha publicado dos libros sobre su especialidad predilecta: la astronáutica y el derecho aéreo. El último de ellos es lo más completo editado en español sobre la lucha del hombre por realizar la conquista del espacio que lo rodea.

Mientras gran parte de la gente, la que no lo conoce, supone que lleva una existencia fácil, Miguel Alemán Velasco ha seguido el camino duro, áspero de quien se abre paso con su propio cerebro y sus propias manos. Los factores que el observador pueril supone actúan en su favor, son precisamente los que están en su contra y ha tenido que vencer. En la Facultad de Derecho, por ejemplo, donde me tocó conocerlo, no he visto, ni he sabido que lo hubiera, un alumno a quien sus compañeros hayan ofendido y hostilizado más que a Miguel. Y no sólo los alumnos. También los maestros, que los hubo feroces, cruales, despiadados, injustos, en una escuela donde se enseña el valor de la justicia.

Sé de uno de sus maestros que dudó en ponerle el diez que merecía para que no fueran a llamarle lambiscón. Sé de otro que quiso reprobarlo —no estoy seguro si lo hizo— porque tenía una vieja rivalidad con su padre o no era su partidario político. Los más valiosos cate dráticos de la Facultad lo calificaron, porque lo merecía, con las más altas cifras, pero no todos tuvieron el valor de ser ecuanímes y estoy seguro de que hoy algunos de ellos no deben estar muy en paz con su conciencia.

Y lo que ocurrió en la escuela ocurre en la vida profesional, en la vida social. El problema grave, único y sin precedente que significa para Miguel ser hijo de un ex Presidente y tratar de ser él mismo, ha sido resuelto poco a poco, con tesón y valentía... imagino y entiendo en toda su magnitud el peso que debe sentir Miguel Alemán al iniciar esta empresa complicada.

Viene a presentarse ante el lector más severo y minucioso. Si a mí se me ha perdonado el iniciar un aprendizaje donde otros prueban su maestría, a él la crítica mostrará su filo más cortante y peligroso. Así ha sido siempre en todo lo que se ha propuesto. Pero estoy seguro, porque lo conozco, porque sé de su capacidad, porque no es un hombre que se arrede o deje las cosas a medias, que pronto será uno de los colaboradores más leídos, más brillantes y más destacados de nuestra revista.

Es para mí una satisfacción de amigo y compañero darle la bienvenida cordial y afectuosa a estas páginas."

Hoy, 30 años después, le doy la bienvenida cordial y afectuosa a su libro "CUANDO EL MUNDO ROMPIÓ SUS BARRERAS". Es una colección de reflexiones que empieza desde el instante en que el mundo rompió sus barreras físicas con los cuerpos celestes cercanos y se mantiene hasta nuestros días, cuando los hombres rompen las barreras que los dividían dentro de una misma ciudad, dentro de un mismo país, cuando se rompen las que contenían, como vino nuevo en odres viejos, ideologías anacrónicas en un planeta comunicado como en ninguna otra época de su existencia.

Las preocupaciones, las inquietudes y los pensamientos de Miguel Alemán Velasco sobre una amplia gama de la actividad humana y en un lapso que ha visto cambiar radicalmente la forma de vida de millones de personas, estimulan nuestros propios puntos de vista para tener una idea clara de nuestra historia reciente.

Este libro es, en síntesis, la prueba del profundo interés de Miguel Alemán Velasco en los hechos y las ideas que nos afectan y su capacidad, producto de una mente organizada para exponernos esas ideas con la mayor claridad. Es esa vocación, de quien medita y participa, la que hace de Miguel Alemán Velasco el hombre valioso que es y de este libro un testimonio notable de nuestros tiempos.

JACOBO ZABLUDOVSKY